

4. Evaluación Crítica:

El trabajo de Moulines se distingue por su claridad, rigor y accesibilidad. Este libro ofrece un análisis de dos de las figuras más importantes en la filosofía de la ciencia de finales del siglo XX, cuyas ideas han ejercido una influencia generalizada: Karl Popper y Thomas Kuhn. Moulines sintetiza hábilmente las ideas clave de Popper junto con los conceptos de Kuhn en un todo unificado, de modo que su enfoque resulta sencillo para aquellos que se acercan a estos pensadores por primera vez, pero también tiene sentido en el contexto de las largas tradiciones en la disciplina. En términos de sus fortalezas, el trabajo de Moulines logra hacer que ideas que no son comprensibles sean fácilmente concebibles sin sacrificar su profundidad. Su escritura, cuidadosamente exacta y aun así accesible para un extraño que sigue a los filósofos de Kuhn o Popper desde otra perspectiva, es ideal para servir a ambos grupos: es una excelente introducción para no expertos en cualquier campo, pero sigue siendo muy útil como una fuente seria para cualquiera que busque un análisis detallado. Uno de sus mayores logros debe ser que el libro es capaz de confrontar las diferencias entre las propuestas de Popper y Kuhn sin tomar partido. El trabajo muestra una apertura ante ambos filósofos que no oculta sus defectos, sino que resalta las importantes conexiones y disyunciones de una forma u otra. Tal objetividad es necesaria para un análisis filosófico razonable y con principios. Además, Moulines no solo ofrece una exposición de las ideas de Popper y Kuhn. También las sitúa en el contexto histórico y social en el que fueron expresadas, lo que nos proporciona una comprensión más profunda de los intereses de ambos teóricos, como el totalitarismo (Popper) o el cambio social dentro de la comunidad científica desde la insistencia de Kuhn. El resto de esta obra posee un fuerte componente didáctico, que es muy útil tanto para estudiantes como para aquellos interesados en la filosofía de la ciencia. Los capítulos avanzan de manera lúcida y con la información ordenada cuidadosamente, permitiendo pasar fácilmente de un concepto a su comprensión sin perder rigor académico en

el camino. Pero, en algunos aspectos para peor, algo que encuentro es una actitud bastante emotiva. Y aunque el trabajo proporciona una excelente introducción a las ideas de Popper y Kuhn, dado que estos dos filósofos siempre han sido objeto de grandes debates, parece que todavía hay algunas críticas actuales disponibles para los lectores. Además, aunque abundan las referencias a las críticas más extendidas, como la crítica de Imre Lakatos al falsacionismo de Popper y la actitud de Paul Feyerabend hacia los paradigmas de Kuhn, no hay un relato detallado de estas acusaciones contemporáneas más complejas contra ambos filósofos. 5 Conclusión «Popper y Kuhn. Dos Gigantes de la Filosofía de la Ciencia del Siglo XX» de Ulises Moulines es una obra marcada por su lucidez, equilibrio y enfoque pedagógico. Brinda una excelente apreciación de ambos filósofos, situando sus ideas en los tiempos históricos y el contexto cultural en general. Si bien las críticas contemporáneas en general y algunos aspectos de la teoría de Kuhn en particular no reciben la atención que merecen, como introducción a estos filósofos o incluso para especialistas, esta obra seguirá siendo valiosa. Moulines ha logrado extraer un tema difícil para que todos puedan comprender los puntos diferentes y similares entre Popper y Kuhn; y ha mantenido este alto nivel de calidad de escritura a lo largo del libro. – Bienvenu Martial YALASSIME, Universidad Pontificia Comillas. bienvenumartialyalassime@gmail.com

Rafael DOMINGO OSLÉ, R. (2025). El sentido del cristianismo. Espiritualidad y trascendencia ante la crisis de valores de Occidente, La esfera de los libros, 296 pp.

Rafael Domingo es un famoso catedrático de Derecho español que, desde la disciplina basilar del Derecho romano, ha proyectado su quehacer intelectual a los ámbitos de la historia del derecho, el derecho global, la teoría del derecho y la espiritualidad, siempre con un marcado acento interdisciplinar, tan necesario y valorado en el mundo académico del siglo XXI.

Para mí, Rafael Domingo ha sido, sobre todo, un aventurero intelectual que ha

hecho de la labor universitaria un perpetuo desafío, un emprendimiento continuo, una apertura valiente hacia nuevos retos. Prueba de ello es, entre otras manifestaciones, su continua proyección internacional desde el comienzo de su carrera académica: fue becario de la Fundación Alexander von Humboldt en 1989 y 1995, *Fellow* del Instituto Straus para el Estudio del Derecho y la Justicia de la Universidad de Nueva York y Emile Noël Senior Fellow del Centro Jean Monnet de la misma universidad durante el curso académico 2011-12. Pero sin duda esa proyección internacional se consolidó particularmente entre 2011-2023, periodo en el que trabajó en el prestigioso y conocido *Center for the Study of Law and Religion* de la *Emory University* en Atlanta, como *Francisco de Vitoria Fellow on Law and Religion* (2012-2016), como *Spruill Family Professor of Law and Religion* (2016-2023) y como co-director del programa en Cristianismo y Derecho (2020-2023). En este periodo, Rafael Domingo entró de lleno en los grandes debates jurídicos y sociales que se estaban viviendo en Estados Unidos con la publicación de sus libros *God and the Secular Legal System* de 2017, y *Law and Religion in a Secular Age*, de 2023. En la actualidad, Rafael Domingo ocupa la Cátedra Álvaro d'Ors del Instituto de Cultura y Sociedad (ICS) de la Universidad de Navarra. Desde este puesto académico viene desarrollando una incansable labor de diálogo intelectual sobre las grandes cuestiones jurídicas y sociales de la actualidad. Y no deja de ser interesante comprobar que Rafael Domingo es también experto divulgador, como ponen de manifiesto sus brillantes intervenciones en la cadena americana CNN en español.

En esta ocasión, la obra *El sentido del cristianismo. Espiritualidad y trascendencia ante la crisis de valores de Occidente* parece el fruto del encuentro, en la trayectoria intelectual de su autor, de dos vectores de fuerza.

Por un lado, la propuesta intelectual lanzada por Joseph Ratzinger, Papa Benedicto XVI, en su conferencia de Subiaco de 1 de abril de 2005 en el monasterio de Santa Escolástica, al recibir el premio «San Benito por la promoción de la vida y de la familia en Europa». En aquella

conferencia, Ratzinger concluyó: «llevar al extremo nuestro intento de comprender al hombre prescindiendo totalmente de Dios nos conduce cada vez más al borde del abismo, o sea, a prescindir completamente del hombre. En ese caso tendremos que dar la vuelta al axioma de los iluministas y afirmar que aun el que no logra encontrar el camino de la libre aceptación de Dios debería tratar de vivir y organizar su vida *veluti si Deus daretur*, como si Dios existiera». Desde entonces, se ha planteado el papel del cristianismo como sustrato cultural necesario para Occidente y, a la larga también, para la humanidad. Junto con ello, a nivel nacional, en 2020 también surgió una pregunta en el horizonte cultural: ¿dónde están los intelectuales cristianos? La pregunta provocó un improvisado debate de un buen número de ensayistas, en el que se señalaron significativas aportaciones, junto con notables claudicaciones y persistentes cancelaciones culturales de los católicos en España. Pues bien: me parece que este vector de fuerza interpela personalmente a Rafael Domingo para aportar su propio pensamiento.

Por otro lado, una sencilla pero significativa anécdota personal, con la que se abre el libro, es el segundo vector de fuerza que espolea al autor a brindarnos esta nueva obra. Una anécdota que parece comprometer el futuro del cristianismo y de la religión. Sin embargo, Rafael Domingo, naturalmente optimista, muestra que el cristianismo hoy ofrece una contribución significativa a la construcción de una sociedad más justa y solidaria; el cristianismo puede iluminar la era secular, a condición de que sea capaz de experimentar una suerte de purificación, de «desclericalización», para un diálogo real, franco y abierto con el Occidente postsecular.

Esto último es lo que desarrolla magistralmente en las páginas de la obra: un diálogo entre la cultura occidental y el cristianismo, siguiendo así a la vuelta de los siglos la propuesta de Saulo de Tarso dirigida a una de las primeras comunidades cristianas asentada en Tesalónica: «examinad todas las cosas, retened lo bueno». El libro es un calidoscopio que combina filosofía (Sócrates, Aristóteles, Kant, Voltaire,

Locke, Stuart Mill, Popper, Nietzsche, Taylor, Habermas, Arendt, Esquirol, Sandel, Dworkin, Waldron, Bentham, Singer, García Morente, Byung-Chul Han...), derecho (Gentili, Grocio, Harold Berman, Böckenförde, Weiler...), política (Hernández-Gil, Tierno Galván, Belloch, Desmond Tutu, Bin Laden, Martin Luther King Jr., Nelson Mandela, John F. Kennedy, el wokismo, Sarkozy...), literatura (Sófocles, Unamuno, Camus, Dostoyevski, Chesterton, Jiménez Lozano, Rowling...), ciencia (Dawkins, Lennox, Flew...), arte (Stefano Maderno, Ruvlev, Durero, Da Vinci...), historia (el Edicto de Tolerancia de Galerio, la matanza de la noche de San Bartolomé, mayo de 1968, el nacimiento de Polonia, la guerra de Secesión americana...), con la vida diaria (un conductor de *Cabify*, una mujer leonesa en Senegal, un *homeless* en Atlanta...) Todo ello con una prosa ágil y profunda para subrayar las conexiones entre el pensamiento cristiano y las grandes líneas de fuerza que recorren el diseño de las sociedades actuales. Y también para señalar con rigor y amabilidad las «líneas rojas» no negociables que, para el cristianismo, separan una sociedad humana de la barbarie.

Los nueve capítulos del libro muestran la contribución del cristianismo a un modelo de sociedad que respeta, que tolera, una sociedad secular y libre basada en el amor, la comunión y el don, cuyos ciudadanos están revestidos de la dignidad de haber sido hechos a imagen de Dios. El cristianismo ayuda a configurar una sociedad que perdona, que comparte y que contempla.

Los nueve capítulos son puertas de entrada al «atrio de los gentiles» del que

hablara Benedicto XVI: una invitación a buscar la verdad juntos —creyentes y no creyentes— en un diálogo respetuoso y libre, en un espacio de encuentro *veluti Deus daretur*.

Los nueve capítulos, en fin, convierten este libro en un proyecto de reflexión y trabajo para creyentes y no creyentes con el fin de revitalizar la civilización occidental desde propuestas y puntos en común. De ahí que este breve y rico ensayo tenga algo de punto de llegada y de partida, de invitación para seguir profundizando y compartiendo, para seguir dialogando.

Rafael Domingo concluye que, en una sociedad democrática y secular, madura y avanzada, es fundamental la apertura hacia la trascendencia y la espiritualidad, viviendo como si existiera un Dios-Amor, y respetando por igual los derechos de todos. En una sociedad así, añade, las únicas ideas que pueden prevalecer en Occidente son aquellas que protegen y promueven nuestras libertades.

Es amplio el espectro de posibles lectores interesados en este magnífico libro. No obstante, me parece que es de obligatoria lectura para todos aquellos que han pasado o van a pasar por las aulas universitarias, pues les proporciona una visión rica e integrada de la unidad y universalidad del conocimiento, entroncadas con la tradición cristiana. También para quienes seguimos en la Universidad —nuestro hábitat intelectual natural— este nuevo trabajo de Rafael Domingo aporta un modelo y una metodología de trabajo intelectual muy sugerentes. —Rafael Palomino, Universidad Complutense de Madrid.